

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN EL CASTILLO DE AGUILAR DE LA FRONTERA CÓRDOBA: CAMPAÑA 1993

ALBERTO LEÓN MUÑOZ
JOSÉ MANUEL BERMÚDEZ CANO

1. INTRODUCCIÓN

La Intervención de Urgencia practicada en el castillo de Aguilar de la Frontera -Córdoba- ha supuesto el paso previo a la realización de toda una serie de reformas practicadas en la meseta del cerro, con la intención de acondicionar el yacimiento e integrar sus estructuras en el conjunto urbano, con actuaciones como la mejora de los accesos y la delimitación y vallado del yacimiento. El conjunto ha sido declarado por el Ayuntamiento *Zona Verde Pública de Interés Histórico y Ambiental*, en las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico de Aguilar de la Frontera, en julio de 1983.

En este sentido, planteamos la intervención con la intención de delimitar la planta de la fortaleza, así como valorar el estado de conservación de las estructuras conservadas. Con estas premisas iniciamos la excavación, que se desarrolló entre el 15 de noviembre de 1993 y el 26 de enero de 1994.

2. LOCALIZACIÓN DEL YACIMIENTO:

El yacimiento del Cerro del Castillo de Aguilar de la Frontera se localiza en la Hoja 966 (Montilla) del Mapa Topográfico Nacional de España, E. 1: 50.000, con las coordenadas 37° 31' 20" Norte y 4° 39' 30" Oeste.

La situación de Aguilar de la Frontera en plena campiña cordobesa ofrece todas las condiciones favorables para el emplazamiento de la fortaleza. Entre los factores que influyen en la elección del Cerro del Castillo se encuentran: la destacada altura relativa (385 m.s.n.m.) con respecto al entorno, lo que facilita la defensa; su situación estratégica en el centro de una vía principal de comunicaciones desde la antigüedad (*Corduba-Malaca*) y próxima a la frontera castellano-granadina durante la Edad Media; la fertilidad de los suelos campiñeses y, por último, la riqueza de otros recursos básicos como el agua, procedente del río Cabra y sus arroyos afluentes, salinas, canteras de piedra, etc...

El castillo se ubica en la cima amesetada del cerro, ocupada así mismo por dos grandes depósitos hidráulicos que han debido destruir parcialmente las estructuras medievales y, especialmente, la secuencia estratigráfica que parece arrancar, al menos, desde el Calcolítico Final¹ y que no hemos podido documentar.

3. PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN.

El planteamiento de la excavación se confeccionó teniendo en cuenta varios factores: la realización de prácticas arqueológicas previas en el castillo, el interés fundamental por aclarar el significado concreto de las estructuras parcialmente excavadas y la existencia de construcciones modernas (dos depósitos de aguas) en el centro de la meseta donde se asienta el castillo.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en intervenciones clandestinas o de limpieza anteriores y vista la ausencia de complicaciones estratigráficas, con el fin de completar la planta del edificio planteamos la intervención en grandes cortes. De este modo

trazamos una red de cuadrículas de 10 X 10 m. de lado, por toda la superficie del recinto del castillo. La numeración de los cortes consistió en un sistema de coordenadas en el que se le asigna una letra al eje de abscisas y un número al eje de ordenadas. En total el área delimitada cubre una superficie de unos 3000 m² (Fig. 1).

La elección de las cuadrículas excavadas: A-1, A-2 y A-3, consecutivas de O-E, vino determinada por la existencia de intervenciones anteriores a la realizada por nosotros. En concreto, durante 1977 se efectuó una excavación clandestina que puso al descubierto algunas estructuras en la zona noroeste del castillo. Por otra parte, en el verano de 1992 se llevó a cabo una intervención de "Limpieza y Desescombro", dirigida por D. Francisco Esojo, con la que se delimitó el ángulo interior de una habitación interpretada como de planta cuadrada, según el autor².

Por esta razón iniciamos nuestra excavación en la cuadrícula A-2, pues englobaba la zona anteriormente limpiada, y ampliando posteriormente la superficie a ambos lados para completar la planta de las estructuras documentadas. El interior de la torre del homenaje no pudo ser descubierto en su totalidad, pues dado el deteriorado estado de conservación de los restos de su alzado, se consideró necesario mantener una distancia de seguridad alrededor de la misma. Con la intención de precisar su cronología hemos realizado un pequeño sondeo al Sur de la misma, con resultados ciertamente positivos.

Por último, iniciamos la limpieza del Corte E-1, de 5 X 5 m., situado en la esquina Suroeste del recinto, con la intención, sin éxito, de documentar el posible cierre meridional del castillo. El total de la superficie excavada ha sido de unos 325 m², centrados fundamentalmente en el sector Norte de la fortaleza.

4. ESTRATIGRAFÍA.

Dos son las principales peculiaridades estratigráficas documentadas en el proceso de excavación. Por una parte, nos enfrentamos con el serio inconveniente que supone la ausencia de rellenos estratigráficos originales asociados a las estructuras que nos pudiesen orientar en lo referente a su cronología y funcionalidad. El relleno que colmata las estructuras medievales ha consistido básicamente en un estrato de sedimentación rápida, de carácter antrópico, que data a lo sumo de mediados del siglo XIX. Existen extensos depósitos sedimentarios (Fig. 2), auténticos vertederos de material constructivo de desecho. Junto a estos, documentamos un relleno muy homogéneo de notable potencia y escasa consistencia, compuesto por un paquete de tierra gris, con restos de argamasa y ripios (Fig. 3). Este depósito es fruto del arrasamiento de las estructuras medievales, consecuencia del robo de sillares, utilizados como material constructivo en numerosas obras de Aguilar. De hecho, hemos recuperado un cincel de hierro con el que se desmontaron los muros de la fortaleza.

Por otra parte, la secuencia estratigráfica se encuentra muy alterada, debido a la construcción de los dos depósitos de agua, así como a la entidad de la torre del homenaje y a la gran densidad de estructuras de la última construcción medieval en este sector norte de la fortaleza. Como consecuencia, los estratos más antiguos han sido

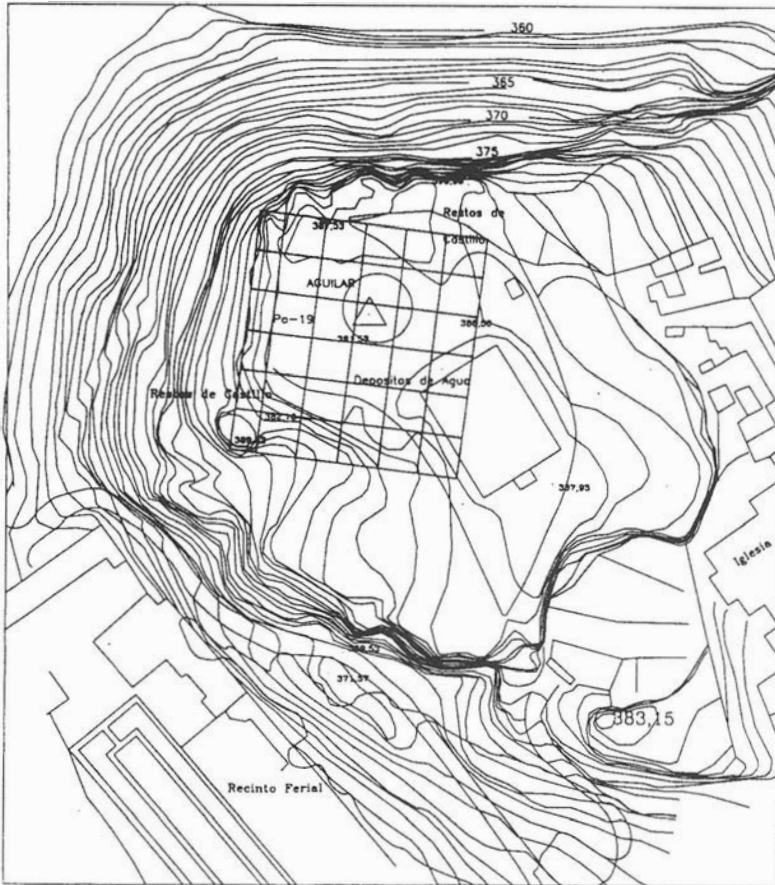


FIG. 1. Trama de cuadrículas en que ha sido dividido el Cerro del Castillo.

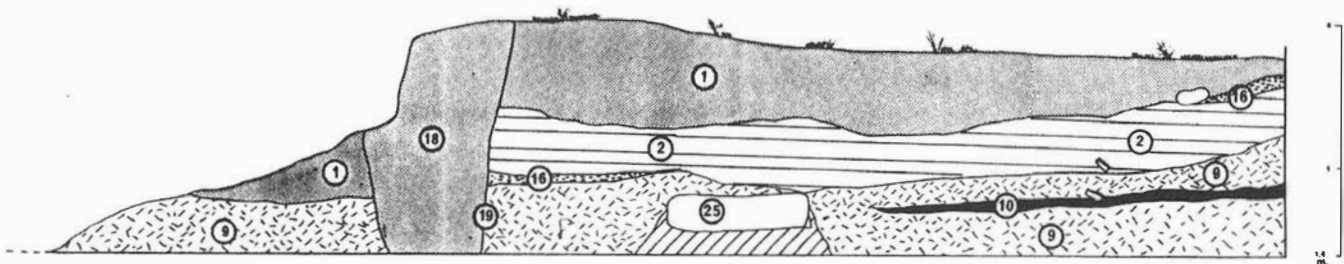


FIG. 2. Perfil Sur del Corte A-2.

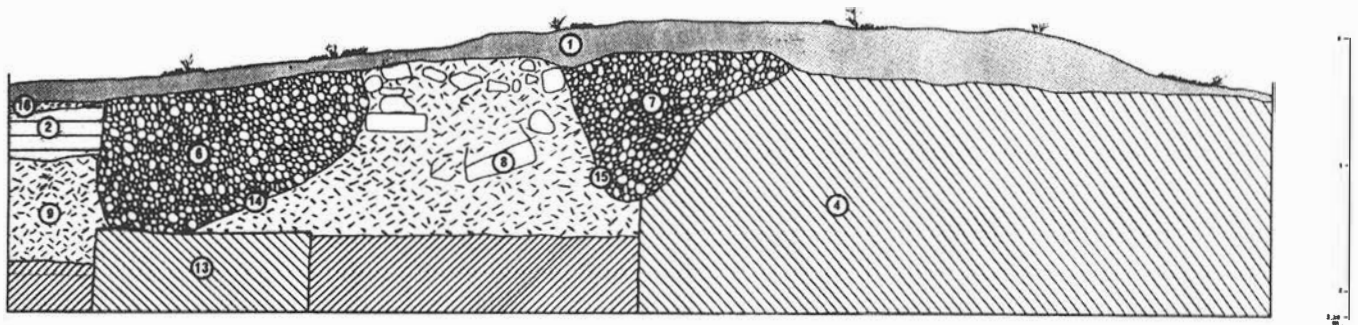


FIG. 3. Perfil Oeste del Corte A-2. Las zanjas muestran la huella del robo de material constructivo de los muros medievales.

prácticamente arrasados o se encuentran muy alterados, como muestra la presencia de material prehistórico a mano y fragmentos de cerámica vidriada hispano-musulmana en la misma U.E. (Fig. 4).

5. DESCRIPCIÓN DE LOS CORTES (Fig. 5):

CORTE A-2:

Fue excavado en primer lugar y dio como resultado la delimitación en planta de la torre del homenaje ("Espacio A") y la traza de su defensa, compuesta por una camisa perimetral paralela a dicha torre.

Se detectaron una serie de estructuras de grandes dimensiones: 4,05 en su lado Sur (U.E. 3) y 4 m. en su lado Oeste (U.E. 4), que dibujan una planta rectangular orientada E-O, a la que denominamos "Espacio A", interpretada como la torre del homenaje. En su interior encontramos una escalera (U.E. 5) adosada en su primer tramo al muro Oeste (N-S) y tallada en el muro Sur, ascendente en sentido O-E.

Al sur de la torre existe un muro (U.E. 13) de 2,60 m. de anchura, conservado sólo a nivel de cimentación. Se trata de una camisa que protege a la torre del homenaje por sus lados Sur y Oeste. Entre esta camisa y la torre queda una liza -el "Espacio B"-, situado a una cota media de 385,20 m.s.n.m.

CORTE A-1:

En este corte, el situado más al Oeste, también se obtuvieron datos muy interesantes en relación con las fases constructivas más antiguas del castillo. En primer lugar, en la esquina Noroeste del corte se detectó un muro de tapial (U.E. 57) orientado SO-NE. Su

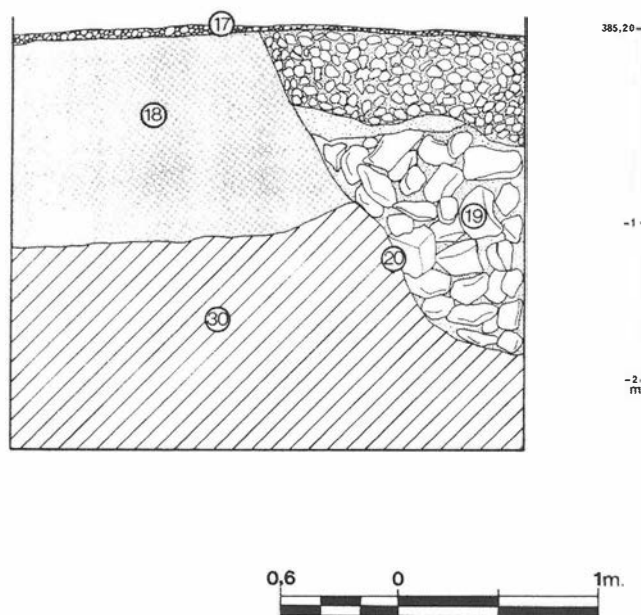


FIG. 4. Perfil Oeste del Sonda practicado en el Corte A-3, en el que se aprecia la zanja de cimentación de la torre del homenaje.

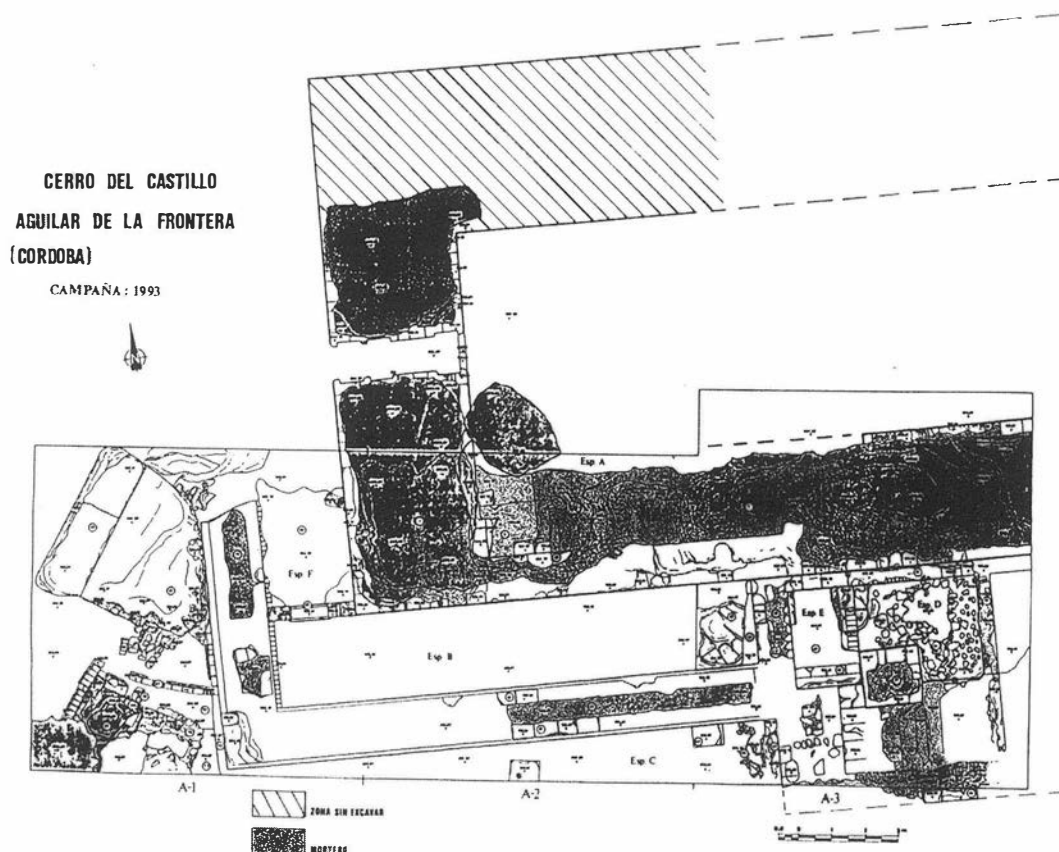


FIG. 5. Planimetría de las estructuras documentadas en la excavación.

cara exterior se encuentra muy erosionada, sin embargo, al interior conservaba aún parte del enlucido.

Adosada a este muro por su lado Este encontramos una torre (U.E. 61), realizada con un paramento exterior de mampuestos de caliza trabados con un mortero de cal. Es difícil delimitar su planta exacta, pues se encuentra muy alterada, ya que su parte oriental ha sido destruida por la construcción de la camisa de la torre del homenaje. Conserva unas dimensiones de 3,28 m. de longitud E-O, 4,94 m. de anchura hasta el límite del lienzo de tapial y una altura máxima en el relleno interior de 1,57 m. El interior de la torre está colmatado por un relleno de tierra apisonada (U.E. 58) dispuesto en tongadas regulares de unos 10 cm.

Esta torre presenta en su cara meridional un retranqueo de unos 30 cm. de profundidad, que marcaría la situación de un vano, a partir del cual se prolonga el muro 2,10 m. hacia el Oeste. Este retranqueo encuentra su reflejo en un muro (U.E. 69) situado al sur y enfrentado al anterior, junto al que se localizaba una losa retallada (U.E. 78) para insertar el gozne de una puerta. Este muro (U.E. 69) presenta una anchura máxima original de 1,70 m. y una técnica constructiva similar a la anterior, aunque sin el mismo tipo relleno interior. A este muro se le adosaba una estructura (U.E. 72) apenas conservada en su línea de cimentación que trazaba una planta cuadrada, con unas dimensiones de 1,20 m. de largo y una altura de 0,22 m., pero que no pudimos completar en su totalidad. No quedaba clara la relación constructiva de esta nueva estructura con el muro anterior (U.E. 68), por lo que quedan aún una serie de cuestiones sin resolver.

Por último, en este corte A-1 detectamos varias estructuras modernas (siglos XVIII-XIX): un muro de cal y ripios, con una puerta cegada que delimitan el "Espacio F" cubierto por un pavimento de cal, que reaprovechan los restos de muro de época medieval.

CORTE A-3:

Lo más interesante documentado en este corte ha sido la continuación del muro U.E. 4 y, sobre todo, el complejo de estructuras asociadas a la torre del homenaje, compuesto por una escalera de acceso al interior, con un primer tramo en sentido E-O de losas de caliza sobre los peldaños tallados en el mortero del muro y un segundo tramo, en sentido S-N, compuesto por una bóveda de ladrillos sobre la que suponemos iría dispuesta la escalera. En el interior del "Espacio D", interpretado como el hueco de la misma, se localizó un estrato con gran cantidad de piezas de la cubierta abovedada del interior de la torre. Esta concentración de elementos constructivos pudo ser debida al derrumbe de la bóveda o al hacinamiento de dichas piezas durante el proceso de arrasamiento de los muros de la fortaleza.

Con la intención de completar la documentación de la secuencia estratigráfica realizamos un pequeño sondeo dentro del "Espacio B", junto al muro sur de la torre del homenaje y el muro norte de la camisa. En dicho sondeo (Fig. 4) pudimos excavar la zanja de cimentación de la torre del homenaje del castillo: dicha zanja corta la roca madre del cerro y un estrato de tierra parda con una gran mezcla de materiales, pues encontramos desde cerámica prehistórica, a fragmentos vidriados del siglo XIII. La zanja de cimentación aparece rellena por un vertido de piedras calizas de gran tamaño, sin trabar con ningún tipo de mortero.

CORTE E-1:

Fue excavado en su zona NO, con unas dimensiones reducidas de 5 x 5 m. En él sólo documentamos un potente estrato superficial: un paquete de relleno que cubría un empedrado en sentido SO-NE, con unas dimensiones conservadas de 5 m. de longitud y 2,30 m. de anchura.

6. FASES CONSTRUCTIVAS.

Como ya hemos indicado, las fases de ocupación anteriores a época medieval han sido destruidas al llevar a cabo las obras de cimentación del castillo. Si bien no se pueden distinguir horizontes culturales concretos, podemos afirmar la existencia de un asentamiento en el Cerro del Castillo de Aguilar, al menos, desde el Calcolítico Final³.

Sin embargo, nuestro estudio se ha centrado en el período medieval del yacimiento. En este sentido hemos podido diferenciar cuatro fases constructivas, alguna de las cuales no hemos podido fechar con precisión por el momento.

6.1. FASE 1:

Los restos pertenecientes a esta 1ª fase están compuestos exclusivamente por un lienzo de tapial, localizado en la esquina Noroeste del cerro, dentro del corte A-1. Consiste en un tramo de 4,94 m. de longitud, 1,45 m. de anchura y 2,35 m. de altura conservada. Presenta un enlucido en la cara interna, conservado gracias a su reutilización por una torre posterior. La cara exterior (al Oeste) está muy deteriorada como consecuencia de la erosión a la que se ha visto expuesta, muy intensa en esta ladera. Por esta razón no se conservan los huecos de los mechinales. Sin embargo, la altura de las cajas, de 0,90-1 m., se puede calcular atendiendo a la distancia entre las alineaciones de piedras de mayor tamaño que se sitúan en la base de cada una de las mismas.

No contamos con ningún argumento de peso que nos permita asignarle una cronología precisa a esta fase. Sin embargo, como primera hipótesis podemos situarla en una fecha posterior a la segunda mitad del siglo XIII, momento en el cual se realizan obras de acondicionamiento de las estructuras del castillo por parte de don Gonzalo Yáñez Dovinal, noble portugués al que fue cedida la villa de Aguilar como señorío en 1257⁴.

6.2. FASE 2:

A esta fase corresponderían las dos estructuras descritas (U.E.61 y U.E. 69), entre las cuales se desarrolla un acceso en recodo, que daría paso a la zona fuerte del recinto amurallado. La orientación y dimensiones de esta entrada vienen marcadas por una atarjea de ladrillo que actuaría como una especie de canal de desagüe de este espacio. Flanquean esta entrada, a la que se ascendería a través de la ladera Oeste, un muro de mampostería y una torre, con paramento también de mampostería y relleno interior de tierra apisonada, que cierra el frente y obliga al atacante a realizar un giro en ángulo recto hacia la derecha.

La cronología de esta fase ha podido ser definida *grosso modo* por el material cerámico incluido en el relleno de la torre que flanquea la entrada. Lo excavamos parcialmente y obtuvimos un conjunto bastante representativo de cerámica hispanomusulmana. En concreto, varios fragmentos de loza azul y dorada nazarí, que se remontan al siglo XIV⁵.

6.3. FASE 3:

A esta fase pertenece la mayoría de las estructuras documentadas hasta el momento. El conjunto define una gran estancia de planta rectangular de 26,50 m. de lado mayor (orientado Oeste-Este) y 16 m. de lado menor (Norte-Sur). Esta construcción está delimitada por gruesos muros (4 m. al sur y 5 m. en el muro norte), realizados con un núcleo de mortero muy compacto y revestimiento exterior de sillares. La altura de este edificio sería considerable como se deduce de los restos del alzado que se con-

servan en el llamado “Peñón del Moro” (14,27 m. desde la cota del pavimento del sótano hasta la altura máxima conservada). Este edificio, a su vez, se vio rodeado y protegido por una camisa situada a unos 2,60 m. de la torre.

Por lo que respecta al interior tendría, al menos, 2 plantas: la 1ª se encuentra por debajo del nivel del suelo y sería un sótano o parte de las cocinas; a ella se descendía a través de una escalera adosada al interior de los muros Oeste y Sur, respectivamente. El 2º piso se cerraría mediante una bóveda de nervios de los que conservamos algunas piezas del derrumbe (arranque de nervios, la clave, etc.), así como el enjarje en una de las esquinas conservado *in situ*.

Por todos los detalles expuestos: dimensiones del edificio, paramentos de sillería, cuidado acabado interior, cerrado con bóvedas de crucería, etc., podemos afirmar sin lugar a dudas, que se trata de la torre del homenaje del castillo, lugar destacado del resto con una función claramente residencial y de representación.

En cuanto a la cronología de dicha construcción, los resultados obtenidos en el sondeo del Corte A-3 aportaron unos datos de excepcional interés para su correcta interpretación. Procedentes del relleno de la zanja de cimentación contamos con un fragmento de cerámica de Manises, con decoración de “hojas de hiedra”⁶ y una moneda de Enrique IV, perteneciente a las emisiones posteriores a 1471⁷. Ambas piezas, aportan una fecha *post quem* muy homogénea y fiable para la construcción de la torre del homenaje del castillo. Con estos datos podemos situar la construcción de dicha torre en fecha posterior a 1471 y quizás anterior a 1475, obra de don Alfonso de Aguilar (1455-1501).

6.4. FASE 4:

A este período pertenecen una serie de estructuras realizadas mediante técnicas muy modestas que subdividen espacios delimitados por los muros del castillo medieval, que suponen su reutilización en época moderna. En concreto, definen pequeñas habitaciones como los “Espacios D, E y F” cuya finalidad es la de

reaprovechar las estructuras medievales como viviendas en precario por los “castilleros”.

A partir de mediados del siglo XVIII se iniciaría un intenso proceso de demolición del castillo, para reaprovechar los sillares como material constructivo en edificios públicos (la plaza ochavada o la Iglesia del Hospital) y privados de Aguilar.

7. VALORACIÓN GENERAL:

La villa de Aguilar de la Frontera ha visto limitado su estudio tradicionalmente a la enumeración de los acontecimientos históricos acontecidos en la fortaleza. Los trabajos centrados en el castillo realizados desde el siglo XIX⁸ hasta nuestros días⁹ se han reducido a la reproducción de un grabado realizado 1839¹⁰ y a la transcripción del texto adjunto. A pesar de esta valiosa información, el estado de conservación del edificio impedía apreciar su planta ni precisar su cronología.

Por un lado, gracias a la intervención arqueológica cuyos resultados hemos expuesto, se han documentado las sucesivas fases constructivas, de las que tenemos constancia al menos desde el siglo XIII. Por desgracia, la secuencia estratigráfica ha sido alterada y carecemos de material cerámico asociado que nos permita asignar una fecha con mayor precisión.

Así mismo, ha sido posible reconstruir la planta de la torre del homenaje (Fig. 6). Es el conjunto más importante, perteneciente al castillo señorial de Alfonso de Aguilar al que hemos podido adjudicar una cronología de inicios del último tercio del siglo XV. La técnica constructiva del conjunto es muy homogénea y cuidada, toda ella de cantería y sin elementos reaprovechados de fases anteriores. Los restos conservados del castillo dan una clara imagen de la espectacularidad del aspecto original de dicho edificio e indican que, aunque soterrada, aún se conserva el trazado prácticamente completo de la fortaleza.

Con este primer paso en la recuperación del castillo de Aguilar de la Frontera engrosamos la información sobre la arquitectura defensiva medieval en la provincia de Córdoba, con uno de sus ejemplares más representativos.



FIG. 6. Planta general de las estructuras visibles en el castillo.

Notas

¹ D. RUIZ LARA y J.F. MURILLO REDONDO (1992): "Aproximación al Bronce Antiguo y Pleno en el Sureste de la Campiña de Córdoba: los yacimientos del Cerro del Castillo de Aguilar y de Zóñar", *Anales de Arqueología Cordobesa* 3, 9-35.

² Francisco ESOJO AGUILAR: *Informe sobre los trabajos de Limpieza y Desescombro en el castillo de Aguilar de la Frontera*, Puente Genil, 1992, Inédito.

³ D. RUIZ y J.F. MURILLO, (1992), p. 11.

⁴ M^a. Concepción QUINTANILLA RASO: *Nobleza y Señoríos en el Reino de Córdoba: la Casa de Aguilar (siglos XIV-XV)*, Córdoba, 1979, p. 54 ; Rafael FERNÁNDEZ GONZÁLEZ: "El castillo de Aguilar", *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 87, Córdoba, 1967, p.84.

⁵ Isabel FLORES ESCOBOSA: *Estudio Preliminar sobre loza azul y dorada nazarí de la Alhambra*, Madrid, 1988.

⁶ B. MARTÍNEZ CAVIRO: *Cerámica hispanomusulmana, andalusí y mudéjar*, Madrid, 1991, p. 167.

⁷ P. BELTRÁN VILLAGRASA: *Obra Completa.II. Numismática de la Edad Media y de los Reyes Católicos*, Madrid, 1972, p. 744.

⁸ Manuel de la CORTE Y RUANO: "El castillo de Aguilar", *Semanario Pintoresco Español*, 1840; Antonio AGUILAR Y CANO: *Hisn-Belay*, Estudio Histórico acerca de la Forteleza de Poley, *Revista de España* n° 548, Madrid, 1892.

⁹ R. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, op. cit.

¹⁰ M. DE LA CORTE Y RUANO, p. 337.